



**EDITORIAL**

**Recuperación que no convence**

**E**l último informe del Índice de Confianza del Consumidor de Ipsos entrega una señal clara: a pesar de los anuncios oficiales y de los indicadores que apuntan a una reactivación económica, las y los consumidores en Chile no logran percibir un verdadero cambio de rumbo. El leve aumento de un punto en junio, hasta alcanzar 42,7 unidades, no representa un giro significativo ni suficiente para modificar el ánimo ciudadano. De hecho, Chile continúa por debajo del umbral de optimismo (50 puntos) y se mantiene como el país con el puntaje más bajo de América Latina.

Este resultado contrasta con las palabras expresadas por el Presidente Boric y su equipo económico durante la última Cuenta Pública, donde se hablaba de un “punto de inflexión”. Sin embargo, las cifras indican que la población no lo percibe así. La confianza sigue estancada y lo que se

observa es una ciudadanía que, aunque reconoce ciertas mejoras —como en el ámbito laboral—, sigue mirando el futuro con cautela e incluso con recelo.

El informe destaca que



**El último índice de Confianza del Consumidor vuelve a poner sobre la mesa es la urgencia de reconstruir confianzas”.**

el subíndice de “Expectativas económicas” cayó 1,5 puntos en junio, en momentos donde se esperaba un repunte tras el discurso presidencial. Esa disminución refleja una sensación latente: el crecimiento prometido aún no se traduce en mejoras tangibles en el

día a día de las personas. Solo un 31% declara sentirse más seguro respecto al futuro económico, lo que muestra que las palabras no son suficientes si no se ven respaldadas por acciones concretas y resultados visibles.

Un punto a favor fue el subíndice de “Trabajo”, que mostró la mayor alza en seis meses, gracias a una mayor percepción de estabilidad laboral. Pero la estabilidad en el empleo sigue siendo frágil y cualquier tropiezo en sectores clave como la construcción, comercio o servicios podría afectar esta incipiente sensación de seguridad.

Lo que esta encuesta vuelve a poner sobre la mesa es la urgencia de reconstruir confianzas, y no solo en el ámbito económico. Se necesita más que cifras alentadoras para recuperar el optimismo social. Por ahora, Chile está lejos de salir del pozo del pesimismo.